LA VANGUARDIA
BARCELONA

20/03/11

Prensa: Diaria
Tirada: 234.788 Ejemplares
Difusión: 200.291 Ejemplares

Página: 35

Sección: OPINIÓN Valor: 6.379,00 € Área (cm2): 271,5 Ocupación: 27,55 % Documento: 1/1 Cód: 45576084

DEBATE

La crisis económica

¿Más con menos?

IGNASI CARRERAS
Director del Instituto de Innovación Social de ESADE

El año 2011 plantea grandes desafíos para las oenegés que ayudan a las personas más afectadas por la crisis económica. El contexto es cada vez más difícil: la pobreza aumenta y las ayudas públicas disminuyen. Al cabo de tres años de crisis aguda, un tercio de las familias españolas tienen bastante o mucha dificultad para llegar a fin de mes, entre otras razones porque en más de un millón trescientos mil hogares todos los miembros adultos se hallan en situación de desempleo.

También han aumentado en casi un cincuenta por ciento los hogares que tienen retrasos en pagos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, agua, electricidad, gas...), situación que se agravará con el incremento de las tarifas eléctricas.

Muchas de estas personas han recibido atención urgente por parte de los servicios sociales de las oenegés que han visto cómo se multiplicaba el número de ciudadanos que les solicitaban ayuda por primera vez. En algunos casos se trata de personas que nunca habían necesitado este tipo de ayudas: los efectos de la crisis les han hecho engrosar este ya casi 21% de la población española que vive en el umbral de la pobreza. Otros casos responden a situaciones no atendidas por los servicios sociales de las diversas administraciones públicas, que se ven desbordadas a medida que pasan los días.

Es previsible que esta tendencia se intensifique en los próximos tiempos. Dados los importantes recortes planteados en los presupuestos de gasto social, las diferentes administraciones públicas van a tener un significativo déficit de capacidad de respuesta. Un buen número de situaciones desesperadas serán, directa o indirectamente, derivadas a las oenegés a las que, paradójicamente, estas mismas administraciones locales, autonómicas y central también les están recortando las subvenciones que tradicionalmente les aportaban.

Afortunadamente, la solidaridad ciudadana se mantiene activa y, en estos últimos años, no se ha produci-

Muchas situaciones desesperadas serán derivadas a oenegés al recortar las administraciones gastos sociales

do una reducción significativa de las aportaciones económicas de los socios y donantes particulares a las oenegés. Aun así, será necesario mucho más apoyo de la sociedad y la puesta en marcha por parte de las oenegés de soluciones creativas: nuevas alianzas de entidades para unir esfuerzos y ganar en eficiencia; adaptación de las mejores iniciativas para atender a poblaciones vulnerables en países pobres; proyectos pioneros de ocupación para colectivos excluidos, etcétera... para poder dar respuesta a esta mayor demanda de ayuda social.

También es el momento de que las oenegés hagan evidente y demuestren su rol político-social. Ahora es cuando se ha de insistir en la defensa de una sociedad en la que los derechos sociales de todas las personas sean reales, efectivos y estén apoyados en un buen sistema de protección social y de rentas mínimas de inclusión.

Ahora es el momento de manifestar el rechazo a los muchos recortes que se están produciendo en nuestro nivel de inversión social, ya de por sí bajo (17,8% del producto interior bruto en Catalunya, cuando la media de la Unión Europea está situada en el 26,2%), y de movilizar a la sociedad civil para revertir esta situación. No siempre es factible hacer más con menos. Es la hora de la auténtica solidaridad. Pero no hay solidaridad sin justicia.